

## Así habló Zaratustra

Friedrich Nietzsche

Dos milenios después, Zoroastro<sup>1</sup> fue traído a la vida por la pluma de Nietzsche para dar un mensaje a la sociedad occidental. Fue entre 1883 y 1885, que el filósofo alemán –nacido en Röcken (actual Alemania) en 1844–, inmortalizó en su obra “Así habló Zaratustra”, uno de los más influyentes pensamientos de nuestra era.<sup>2</sup>

La propuesta filosófica de la obra, que puede considerarse entre filosófica y poética, representó parámetros totalmente nuevos y un tanto agresivos para la cultura de su tiempo. En ella, Nietzsche no pretende proyectarse a sí mismo en el personaje de Zaratustra –que ha sido considerado un anti-profeta–, sino que busca incluso aprender de él. Sin embargo su propuesta proviene de un vuelco hacia el interior propio del autor. Asimismo, el texto se ha interpretado como una parodia de la Biblia, donde Zaratustra es el equivalente al personaje de Cristo.

Se trata de un ermitaño que a la edad de treinta años se aísla para vivir en las montañas. Después de diez años de *gozar de su espíritu* se le presenta una revelación. Su misión entonces, “es enseñar a los hombres el nuevo sentido de la tierra y propiciar en ellos una transformación psicológica en la que se manifieste una nueva voluntad”.<sup>3</sup> A través de ochenta discursos, Zaratustra transmite su sabiduría al mundo, en los cuales existe un trasfondo de humanismo que es, en lo esencial, un mensaje similar al de Cristo.<sup>4</sup>

La idea de la muerte de Dios se presenta dos veces, en el prólogo y al final de la obra. Esta introducción refleja la conciencia del autor sobre la peligrosa condición socio-cultural de su época, pues “se da cuenta de que ha llegado el momento histórico en el que el hombre

---

<sup>1</sup> Zoroastro o Zaratustra (628-551 a.C.) fue un profeta persa fundador del mazdeísmo. Predicó una religión dualista basada en la adoración de la deidad suprema Aura Mazda (“Señor Sabio”), a quien se le oponía un espíritu del mal, llamado Ahriman. Los mazdeístas suponen que los individuos son capaces de elegir, sin embargo existe un imperativo moral para conducirse con justicia, por lo que las fuerzas de Aura Mazda terminan por imponerse siempre. *Biografías y vidas, Zoroastro o Zaratustra*. Recuperado el 12 de febrero de 2017 en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zaratustra.htm>

<sup>2</sup> Friedrich Nietzsche fue un filósofo alemán nacionalizado suizo que se educó en una familia de pastores protestantes. Estudió filología clásica y a los veinticuatro años obtuvo la cátedra extraordinaria de la Universidad de Basilea; no obstante, poco tiempo después abandonó la docencia debido a su decepción por el academicismo universitario. La vida del filósofo se tornó retirada a medida que avanzaba, aunado a la sífilis, enfermedad que padecía, y por la cual, por un tiempo la crítica atribuyó el tono corrosivo de sus escritos. *Ibidem*

<sup>3</sup> Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. Grupo Editorial Tomo, México, 2006, p.7

<sup>4</sup> *Ibidem*, p.7

se dispone a entrar en el dominio de la tierra como totalidad”;<sup>5</sup> y se pregunta, “¿está el hombre, como hombre, en su esencia, (...) preparado para hacerse cargo del dominio de la tierra? Si no es así, (...) ¿No va a ser necesario que este hombre sea llevado más allá de sí mismo para que pueda corresponder a esta misión?”.<sup>6</sup>

De esta manera Nietzsche desarrolla una serie de ideas que se reiteran a través de parábolas o metáforas. Se presenta una deconstrucción de todo sentido para alcanzar un sentido más profundo. La idea del “eterno retorno” prescinde de su significación temporal y se torna como un mandato ético, en donde las acciones (lo vivido) contienen un carácter eterno, es decir, imborrable. Donde pensar al respecto puede conllevar una disyuntiva entre una actitud conservadora –de extrema cautela al actuar– o detonar un espíritu libre –cuasi libertino–, de ahí el nihilismo.<sup>7</sup>

Del mismo grado de importancia es el concepto del “superhombre”, el cual no se trata tanto de la evolución del hombre, como de una suerte de “anti-hombre”; una categoría contradictoria, pero más elevada, que éste. Se plantea la actualidad de occidente a través de una profunda crítica, trazando la condición del hombre como un tránsito, una cuerda entre el animal y el superhombre. La cumbre de esta condición es entender nuestra mortalidad, así como nuestro aspecto contingente, animal –de ahí la proliferación de ellos a lo largo de la narrativa–, desengañando nuestra supuesta superioridad.

### *Las moscas en la plaza pública*

“Amigo mío, refúgiate en tu soledad”,<sup>8</sup> comienza diciendo el profeta. La soledad termina donde empieza la plaza pública; pues es ahí donde comienza el zumbido de las moscas venenosas. No refiriéndose, claro está, al aspecto literal de la soledad; si todo gira en torno a la voluntad, podría entenderse como el grado de influencia de las normas sociales o religiosas sobre ésta; pues dice que es allí además donde te demandan un sí o un no.<sup>9</sup> Zaratustra aconseja

---

<sup>5</sup> Heidegger, Martin. *¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?*, Trad. Eustaquio Barjau, en *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994, p.5

<sup>6</sup> *Ibidem*, p.5

<sup>7</sup> La palabra **nihilismo** viene del latín *nihil* (pronombre indefinido indeclinable que significa “nada”). Con el sufijo –ismo, que indica doctrina, creencia o postura vital, el nihilismo supone la postura de no creer en principio alguno, sea político, religioso o social. *Diccionario etimológico*. Recuperado el 12 de febrero de 2017 en: <http://etimologias.dechile.net/?nihilismo>

<sup>8</sup> Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. Grupo Editorial Tomo, México, 2006, p.57

<sup>9</sup> *Ibidem*, p.58

refugiarte en tu soledad, es decir, escucharte y decidir por ti mismo. “No levantes tu brazo contra ellos, pues son multitud y tu destino no es ser un matamoscas”.<sup>10</sup>

### *Del amor al prójimo*

En este discurso se reitera la idea del yo, pues se menciona que el vuelco al prójimo es realmente una huida de uno mismo. “El “tú” es anterior al “yo”, y el tú ha sido santificado; pero el yo no lo ha sido todavía”,<sup>11</sup> –la religión católica predica el amor al prójimo–. Zaratustra aconseja huir de quien está más cerca y amar al más lejano, pues el amor al que está lejos y al que está por venir es superior al amor al prójimo; refiriéndose al superhombre. Menciona que la soledad de aquél que se ama mal se convierte en una cárcel; pudiendo entender que aquél que se niega a sí mismo no puede escucharse, comprenderse, y por lo tanto no puede amarse. Asimismo, encontramos la destrucción de la dicotomía entre el bien y el mal, entre los objetivos y el azar; que es el amigo a quien debe amarse, la unidad de sentido. De igual manera se menciona lo futuro y lo lejano como razón de ser del presente. En el amigo se ha de amar al superhombre.<sup>12</sup>

### *De la virtud generosa*

Al salir de la ciudad llamada La Vaca Multicolor, Zaratustra habla a sus discípulos, pues en adelante prefiere caminar en soledad. Como despedida le regalan un bastón que tenía labrada una serpiente enroscada en un sol –símbolo del eterno retorno–. El profeta aconseja mantenerse fieles a la tierra con toda la fuerza de su virtud: “No permitan que su virtud huya de las cosas terrenas y que al volar sus alas se estrellen contra paredes eternas”.<sup>13</sup> Reitera que el hombre ha sido el producto del ensayo y el error, donde es necesario alcanzar la razón milenaria ante la locura de los siglos, es decir, ante la revolución de pensamiento que vive la sociedad occidental. Zaratustra dice a sus discípulos: “De ustedes, que se han elegido a sí mismos ha de surgir algún día el pueblo elegido, y de ese pueblo surgirá el superhombre”.<sup>14</sup> Esto último, un ejemplo claro de lo peligrosa que puede ser una interpretación literal o equívoca de las ideas del autor.

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, p.58

<sup>11</sup> *Ibidem*, p.66

<sup>12</sup> *Ibidem*, p.67

<sup>13</sup> *Ibidem*, p.83

<sup>14</sup> *Ibidem*, p.84

### *Las tarántulas*

En su parábola de las tarántulas, el profeta se refiere a los que hablan de igualdad, como las tarántulas que tratan de vengarse a escondidas. En este diálogo habla de la venganza, la igualdad, la justicia y el castigo. Sin embargo la venganza no es simplemente un tema de la moral, su esencia y alcance los ve Nietzsche metafísicamente.<sup>15</sup> Para Nietzsche la liberación de la venganza es la liberación de lo que se opone a la voluntad, de lo que la rebaja. “La liberación libera a la voluntad de su No y la hace libre para un Sí”, donde el sí afirma aquello que la contravoluntad (el espíritu de venganza) niega: el tiempo, el pasar.<sup>16</sup> Vemos además la aceptación de la diferencia como algo necesario: “Mi idea de la justicia me indica que no todos los hombres son iguales, y por cierto que no deberían nunca llegar a serlo”;<sup>17</sup> así como la idea de la “mismidad” como un sinfín de diferentes voluntades.

### *El convaleciente*

En este discurso se explica la idea del eterno retorno, así como el ocaso de Zaratustra. Éste le habla a su pensamiento: “Soy yo, Zaratustra, el que aboga por la vida, por el dolor, por el eterno retorno”.<sup>18</sup> Entendiendo que “todo ente (ser) es voluntad de poder, que como voluntad creadora que choca, sufre, y de este modo se quiere (o reafirma) a sí misma en el eterno retorno”.<sup>19</sup> Sus animales confirman: “Tus animales sabemos muy bien quien eres Zaratustra, y en quién te vas a convertir. ¡Tú eres el maestro del eterno retorno, ése es tu destino!”.<sup>20</sup> Con esto podemos ver que Zaratustra no es el superhombre, ni encarna el eterno retorno, sino, al igual que Nietzsche, se dirige a él. “Yo también formo parte de la serie causal del eterno retorno (...) y no volveré a una vida nueva, ni mejor, ni parecida; yo volveré eternamente a esta misma vida, idéntica a sí misma en lo mayor y en lo menor”.<sup>21</sup> Siendo por lo tanto necesaria la afirmación de los actos seguidos de una voluntad auténtica.

Es posible tomar *el Zaratustra* y, como la Biblia, leer al azar alguno de sus pasajes. Siempre habrá algo nuevo qué aprehender. Sin embargo, los tintes de su prosa poética se

---

<sup>15</sup> Heidegger, Martin. *Op.cit.*, p.9

<sup>16</sup> *Ibidem*, p.12

<sup>17</sup> Nietzsche, Friedrich. *Op.cit.*, p.107

<sup>18</sup> *Ibidem*, p.227

<sup>19</sup> Heidegger, Martin. *Op.cit.*, p.3

<sup>20</sup> Nietzsche, Friedrich. *Op.cit.*, p.232

<sup>21</sup> *Ibidem*, pp.232-33

prestan –no tan– inocentemente a interpretaciones equívocas, es decir, donde es válido mirar sus enseñanzas a través de cualquier cristal. Quizá para hacer un análisis filológico, sería necesario deconstruir las ideas del texto y reconstruirlas a partir de una contextualización adecuada; no obstante, este libro, para todos y para nadie, puede leerse desde una perspectiva actualizada, trasladando las ideas, preocupaciones e inconformidades del autor, a nuestra decadente situación social contemporánea.

Ciudad de México, diciembre 2016

Viviana Catalina Benítez Jiménez

Arquitecta por la Universidad Nacional Autónoma de México en 2015, estudiante de Maestría en Arquitectura en el Programa de Maestría y Doctorado de Arquitectura de la

UNAM

vicabeji@gmail.com

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Heidegger, Martin. *¿Quién es el Zarathustra de Nietzsche?*, Trad. Eustaquio Barjau, en *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994

Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zarathustra*. Grupo Editorial Tomo, México, 2006.

#### REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

*Biografías y vidas*, **Friedrich Nietzsche**. Recuperado el 12 de febrero de 2017 en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/n/nietzsche.htm>

\_\_\_\_\_, **Zoroastro o Zarathustra**. Recuperado el 12 de febrero de 2017 en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zarathustra.htm>

*Diccionario etimológico*. Recuperado el 12 de febrero de 2017 en: <http://etimologias.dechile.net/?nihilismo>